

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 7, 15 y 23 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Año II. En Orihuela 0 50 ptas.
En provincias, t. 2:00 »»»

REDACCION Y ADMINISTRACION
S. Pascual 16 y 18.

ANUNCIOS y COMUNICADOS

A precios convencionales.
Los pagos son adelantados.

Núm. 20

Orihuela 23 de Abril de 1907

Las Subsistencias

Secundando la campaña, que para conseguir el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, vienen haciendo algunos colegas locales, salimos de nuestro mütismo en asunto, de tanta transcendencia para la clase proletaria, con el propósito decidido de no abandonar el campo hasta que nuestras autoridades tomen cartas en el asunto, estudien un medio, y lo lleven á la practica.

— Tiene sobrada razón nuestro colega el «Diario» al afirmar que nuestra plaza «es mas cara,» ó por lo menos tanto, como las de grandes capitales, sobre las que por razones económicas necesarias á todas las poblaciones de gran importancia tienen que pesar las contribuciones mas ó menos directas con el máximo de recargos que indica la escala.

La carne y el pan, son dos artículos que siendo tan necesarios para la alimentación del hombre, apenas si este puede hoy proporcionárselos, sobre todo el primero, que alcanza en Orihuela unos precios tan elevados que resulta imposible que las clases proletarias puedan proporcionarse y proporcionar á sus familias á sus hijos un alimento tan necesario imprescindible para dar fuerzas á los anémicos cuerpos esclavizados por el trabajo.

Nuestro alcalde; es el llamado á poner en práctica los medios para la conservación de lo que el pueblo de Orihuela necesita, de lo que el escualido trabajador pide con rostro demacrado. ¿Que como se consigue esto? ¿Que cua-

les son los medios? No, no hay necesidad de hacer grandes esfuerzos, de torturar la imaginación con profundos estudios la prensa local, la de España entera lo ha dicho infinidad de veces; basta que se creé una tabla reguladora, no con el fin de perjudicar á algunos industriales en su negocio, nada de eso, sino con el exclusivo, de poner tasa á los que sin consideración y sin conciencia no tienen inconveniente en subir el precio de tan necesario alimento á tal cantidad que no pueden gastar lo mas que aquellos pocos mortales mimados por la fortuna.

Si una tabla reguladora, hace falta en Orihuela para el abaratamiento de la carne no menos falta hace un establecimiento regulador para la venta del pan; este se come en general, peor que el de ningun otro punto y para probarlo no hay necesidad de ir á grandes poblaciones ni recorrer largas distancias basta con probar, con ver el que se expende en el vecino pueblo de S. Miguel de Salinas que ademas de reunir condiciones mejores por todos conceptos al que en Orihuela se fabrica, se vende mas barato que el que aqui comemos.

Nuestro alcalde puede probar en esta ocasion que no fué por pura fórmula lo que declaró en su toma de posesión, tomando en consideración las quejas que exponemos en este artículo.

¡Orihuela el pobre lo necesita!

CRONICA

—(o)—

Alboreaba el dia; sentado en mi mesa de estudio con la frente apoyada entre las manos y con la imaginación dedicada á la adquisición de ciencia, á la comprensión de la filosofía estoica, pasé parte de la noche; me tenia intrigado el es-

tudio, y por ello no pude percibir desde un principio un espectáculo grandioso, por demás poético, verdaderamente encantador, que me hizo salir de mi abstracción.

Apenas la luz de la mañana se percibía á través de los cristales de mi vidriera, no eran seguramente las cinco, cuando un resplandor grande de un brillo intenso noté junto al balcón.

De a misma manera, que si descorriéramos una cortina, se descorrió junto á aquel, un velo que parecia de finísimo encaje, de *nipis*; y poco á poco con gran solemnidad iba dejando en descubierta otro sitio mas claro, otro médio menos denso, que indudablemente no me habia de proporcionar alguna cosa hermosa; no era aquello, no, una ilusion de los sentidos; fueron descorriéndose una tras otra, gran porción de cortinajes, cortinajes que parecían de plata que se confundian con las capas finísimas de la nieve.

Llegó por fin lo que esperaba ansioso, un último velo, mas coloreado de grana que los anteriores me dejó admirar una diosa, una musa tal vez, ¡que hermosa!

Cubiertas sus carnes con una túnica de llob *bordean*, cuya cola se estendia tras ella en elegantes pliegues; con una corona entre sus cabellos de oro, de rosas y jazmines, y con una varita en su mano de nardos; estaba en una postura noble y arrogante, al final de un camino que hasta mi estancia conducia, de flores frescas, de colores primorosos, y de perfumes sueves.

Se adelantó, bajó á mi lado, y entregándome la varita de nardos que en sus manos de marfil llevaba, me dijo: «tomad; la primavera os saluda y os obsequia» y diciendo aquello desapareció en compañía de aquellos elementos que fueron por unos segundos mi admiración.

Yo algo triste, por el recuerdo de aquella visión pero saliendo del fondo de mi alma las palabras, le contesté:

—Bendita primavera bien venida seas.

SIGFRIDO.

Valencia, Abril 1907.

Del tendido al hule

—Qué estropajao vas, Felipe;
¿por qué?
—Gajes del oficio.

—¿Te has enzarzao con el Manco?
 —Si ya somos muy amigos.
 —Pues. ¿quién te ha roto el testuz
 A ver, a ver... ¡Vaya un chirlo!
 —Y tóo porque la Cirila
 y yo somos desprendidos
 Fuimos ayer á los toros
 y llevamos cuatro ó cinco
 naranjas pa refrescarnos
 la boca; y el Quitachivos
 se portó tan superior
 cuando mató el primer bicho,
 que me vuelvo á la Cirila,
 guillao, y la dije, digo:
 —«Cirila. ¿quiés que le echemos
 las naranjas á ese chico?»
 Y ella, que es aficioná
 á los toreros con hígados,
 como ése, me dijo, dice:
 «¡Echaselas ahora mismo!»
 Y lo dicho, ¡zás! ¡zás! ¡zás!
 una por una, las cinco.
 Y cuando iba por el aire
 la última, me salé un tío
 por detras con un garrote
 que era mas gordo que un cirio,
 ¡zás! ¡zás! ¡zás! me sacude
 aquí, sobre el cerviguillo,
 tres estacazos tan fuertes,
 que me dejó sin sentido
 con emocion cerebral.
 —Y la Cirila, qué hizo?
 —Yo no lo sé; pero ella
 cuando volví en sí, me dijo
 que le insultó malamente
 y le arañó en un carrillo.
 —Y ¿quien era el del garrote?
 —Un primo del Quitachivos.
 —Pensó que no eran de osequio
 las naranjas?
 —Por lo visto.
 —Pues á poco más te esnucá.
 —Y gracias que me han cosido
 por tóo el cuero cabezudo
 con una abuja y un hilo,
 como si fuá un borceguí.
 —Algo menos habrá sido.
 —¿Si?... pues me dió treinta puntos
 de soltura el tío cernicalo
 del doctor.
 —¿Verías luces?
 —¡Pa ver estaba!... Ni un misto.
 —No se pué osequiar á nadie.
 —¡Y menos en los novillos!

RICARDO DE ZAVALA.

Curiosidades

—(o)—

—El primer buque de vapor que atravesó el Atlántico, fué en el año de 1818.
 —Para que no lloren los ojos cuando se pi-

quen cebollas, hay dos procedimientos que dan excelentes resultados. Consiste uno en hacer la operación con las manos y las cebollas dentro del agua, y otra, en clavar una patata pequeña, mondada, en la punta del cuchillo conque se trabaje.

—El ojo derecho tiene más vista que el izquierdo.

—Para asegurarse de que un perro está rabioso, basta con refregar un trozo de carne cocida por la lengua, los dientes y las encías del animal muerto, objeto de la experiencia, y ofrecerlo á otro perro. Si éste lo come, el perro muerto estaba sano; si lo rechaza, estaba rabioso.

—La cebolla es un gran desinfectante, que á esta virtud une el mérito de ser mas barata que la mayor parte de los desinfectantes que ordinariamente se usan. Cortada en rajitas, que se ponen en un platillo en la habitación que se quiere desinfectar, resulta sin igual en caso de enfermedad contagiosa.

—Entre los 15 y 20 años se casan 18 mujeres de cada 100; entre 20 y 25, se casan 48; de 25 á 30, 23; desde los 30 en adelante la proporción baja notablemente.

VARIEDADES

EL GRANO DE TRIGO

—(o)—

Jugaban unos muchachos á orillas de una zanja. Uno de ellos vió una cosilla que parecia un grano; pero tan grande, que casi tenía el tamaño de un huevo de gallina.

Los muchachos miraban atentamente aquel grano y de mano en mano se lo pasaban. Cuando un hombre que iba á la ciudad pasó por allí, les dió uno cuantos «kopake» por él y lo vendió al emperador como objeto curioso.

El czar convocó á los sabios del país para que lo analizaran y dijeran si se trataba de un huevo ó de un grano.

Los sabios lo examinaron con sus microscopios y demas utensilios, pero fueron inútiles sus investigaciones.

Por último, se colocó aquello en la repisa de una ventana. Los pollos que por allí picoteaban diéronle un picotazo y le hicieron un agujero. Entonces los sabios declararon que era un grano de trigo. Admiróse el emperador y mandó á los sabios que estudiaran por qué aquel grano era tan hermoso y por qué no se veían ya granos semejantes.

Los sabios consultaron sus libros, sus «in octavo» pero sin resultado alguno. —Señor— dijeron al emperador, —únicamente los campesinos os podrán decir algo respecto á ese grano; tal vez hayan oído hablar de ello á sus padres.

Se llevó á presencia del emperador un campesino muy viejo y sin dientes, de blanca y larga barba y sostenido por dos muletas.

Cogió el grano, pero apenas veía; lo tentó, lo pesó en su mano.

—¿Qué juicio formas de este grano?—dijole el emperador.—¿Has visto en tu vida granos semejantes? ¿Para qué pueden servir? ¿Los has vistos sembrar ó cosechar?

Casi era sordo el viejo y no oyó al emperador, pero respondió:

—Nunca he comprado granos semejantes; jamás los he visto sembrar. El trigo que yo compraba, era siempre más pequeño. Quizás mi padre os pueda decir algo sobre lo que me preguntais; tal vez haya visto la planta que produce este grano.

El emperador mandó que llamaran al padre del viejo.

Este llegó con una sola muleta; aún veía bien y su barba era entrecana. El emperador le dió el grano y lo examinó con atención.

—Dime—preguntóle el emperador—¿para que sirve este grano? ¿Lo has visto sembrar desde que trabajas ó has visto que otros lo cosechen en sus campos?

—No, respondió el viejo—nunca he visto ni comprado granos de esta especie, porque en mi tiempo no se conocía el dinero. Nos alimentábamos entonces con el pan de nuestras cosechas y al que no lo tenía se le dábamos. Pero no conozco ese grano. Sin embargo, recuerdo haber oído decir á mi padre que en su tiempo el trigo daba más y producía granos más grandes. Es preciso interrogar á mi padre.

Y se mandó buscar al padre del viejo. Aún estaba derecho y vigoroso. Llegó sin muletas; eran vivos sus ojos, su voz era limpia, y apenas comenzaba á encanecer su barba.

El emperador le enseñó el grano: el viejo lo cogió y lo miró durante largo rato.

—¿Cuanto tiempo hacía—dijo—que no veía un grano semejante!

Llévose el grano á la boca, lo probó y volvió á decir.

—Si, no me cabe duda, es de la misma especie.

—¿Conoces pues este grano?—dijole el emperador.—En donde se da y en que estación? ¿Lo has sembrado y cosechado tu mismo?

—Cuando yo era joven—dijo el anciano—no había más trigo que este, y de él hacíamos nuestro pan de cada día.

—¿Lo comprábais ó lo cosechábais?—añadió el emperador.

—En otro tiempo—dijo sonriendo con el recuerdo de su juventud—no se cometía el pecado de comprar ó de vender el pan.

No se conocía el oro, y cada cual tenía lo que deseaba.

—¿Donde estaba tu campo que producía trigo semejante?

—Mi campo, emperador, era la tierra entera que Dios nos ha dado á todos para que la cultivemos. Entonces la tierra no tenía dueños, era de todos. Cada cual labraba la necesaria para su sustento; la tierra labrada por mí era mi campo. Nadie decía: «Lo tuyo, lo mio, tu propiedad, la del vecino» Recogíamos el fruto de nuestro trabajo y quedábamos satisfechos.

El emperador agregó:

—Anciano, dime aún: ¿por qué es tan pequeño ahora el trigo y por qué era hermoso en tu tiempo? Dime también, ¿por qué tu nieto anda con dos muletas, tu hijo solamente con una y por qué tú estás fuerte y vigoroso aún, apesar de tu edad avanzada? Deberías ser el más gastado de los tres y eres el más bien conservado. Tus ojos son brillantes, tu dentadura está completa y tu voz vibra como las de los jóvenes de

nuestros días. ¿Cómo has podido conservarte tan bien? ¿Acaso lo sabes tú? dí,
—Si, emperador, lo se, Hoy día los hombres se consumen en desear lo que no necesitan; son celosos y se envidian los unos á los otros. Yo he vivido amando y temiendo á Dios, poseyendo lo que adquiría con mi trabajo y no envidiando el bien ajeno.

LEÓN TOLSTOY.

SOBRE LA PLAZA DE TOROS

—(o)—

La desanimación que han producido en los partidarios de la Plaza de Toros las declaraciones del diputado electo por el distrito Sr. Marqués de Rafal, ha sido grandísima, pues los que contaban con la *protección pecuniaria* del Marqués; hechas las declaraciones de éste al redactor de «La Huerta» *Plin*, han sufrido una desilusión, (apesar de haber contribuido dicho señor con diez acciones) que únicamente puede hacerse desaparecer, con un esfuerzo grande, por parte de los iniciadores del proyecto y de la directiva que lo está haciendo efectivo.

Nosotros hemos dudado siempre, que nadie que tenga interés por el bien de Orihuela, quisiera que el asunto, plaza de toros, sirviera de arma política, para llevar el entusiasmo de los indiferentes á tal ó cual partido, arrastrados por el pomposo resonar de palabras huecas que cual llanto de cocodrilo, no han hecho más que procurar despertar el entusiasmo de ellos, para después de haber conseguido que se acercaran morderlos, destrozarnos en sus ilusiones.

Nosotros que nuestro lema es, justicia, no podemos de manera alguna culpar decididamente al Sr Marqués de Rafal, puesto que no tenemos medio de poder probar que hiciera ningún ofrecimiento, respecto á lo de la plaza de toros; las solas y únicas declaraciones oficiales que hemos leído, en «La Huerta», del citado Marqués, son bien diferentes á las que se le atribuan, si bien es verdad que desde hoy para siempre podemos contar con la *protección moral* de nuestro diputado.

¡Un esfuerzo! un esfuerzo hay que hacer, para que sea un hecho lo de la celebración de corridas de toros en nuestro circo, en el próximo Agosto; hay que echar á un lado los resentimientos políticos que hayan podido existir, haber nacido al abrigo de la mala interpretación ó ineptitud de alguien que tubiera la obligación de no serlo.

Somos oriolanos, y con nuestras fuerzas tenemos que contar para todo lo que sea en beneficio de Orihuela; si bien es verdad, que como pueblo hospitalario y deseoso de con el nuestro corresponder al que nos abraza debemos admitir en nuestro seno á todo aquel que quiera que lo conceptuemos hermano.

DE TEATRO

En estas últimas funciones que en nuestro coliseo ha representado la compañía que dirigen el primer actor don

Francisco Alarcon y el maestro director de orquesta D. Juan Antonio Martinez, puede decirse que el público ha llenado el teatro dando con ello una prueba de que cree á pesar de lo que algunos elementos quieren dar á entender con su campaña incomprensible, que el teatro es uno de los mejores medios de ilustración y el que más distrae.

«El Ruido de Campanas» «Noche de Reyes» «La Gatita Blanca» «El Husar de la Guardia» «La Buena Sombra» «El Cabo Primero» y otras muchas obras vienen representándose en nuestro coliseo con gran aplauso de los buenos aficionados.

Con las tres ultimas obras antes citadas, celebró su beneficio la primera tiple, señorita Bonoris, siendo obsequiada con valiosos regalos y una verdadera profusion de flores, que al palco escénico arrojó la distinguidísima y numerosa concurrencia.

Es una verdadera lastima que haya terminado esta temporada y ahora solo nos resta esperar, que la empresa que nunca ha omitido gasto ni sacrificio, por lo que no les hemos de escatimar nuestro aplauso, vuelva á contratar en el plazo más corto posible alguna compañía que nos dé á conocer las últimas producciones que en nuestro teatro desconocemos

Caclarel.

Información

Galantemente invitados por el director de *Unión Republicana* D. Manuel Perez, asistimos al *lunch* que el lunes en la tarde dió á sus amigos, con motivo del nacimiento y bautizo de su preciosa hija Julia, nuestro buen compañero.

No hay necesidad de manifestar que la satisfacción mas grande iluminaba el rostro de los venturosos padres de Julita al ver reunidos en su casa gran numero de amigos particulares y todos los periodistas locales y corresponsales en esta de la prensa de fuera.

Exquisitos dulces y licores; aromáticos habanos y todo aquello que pueda apetecer el mas exigente gastrónomo, en cuestion de fiambres abundaba sobre la bien presentada mesa, haciendo los dueños de la casa los honores de esta, en tal forma y con tal delicadeza, que los que tuvimos la suerte de asistir á tan agradable fiesta no podremos menos de conservar siempre un grato recuerdo de ella y desearles felicidades sin cuento al compañero.

En las elecciones para diputados á cortes celebradas en este distrito, ha sido elegido sin oposición el conservador señor Marques de Rafal.

En el de Dolores ha triunfado el candidato liberal D. Trinitario Ruiz Valarino, que durante muchas legislaturas viene representandolo en cortes.

Hemos tenido el gusto de saludar en este su pueblo natal, donde ha venido á pasar una temporada al lado de su querida familia, á nuestro querido amigo D. Braulio Gutierrez.

Tambien hemos saludado á nuestro amigo don Balbino Garcia de Burunda, que acompañado de su distinguida esposa se encuentra en esta población.

Anoche fué obsequiado con una serenata, el diputado electo por el distrito de Dolores don Trinitario Ruiz Valarino.

Dentro de breve empezará á funcionar en nuestro coliseo el Cinematografo que con tanto éxito ha venido actuando antes de empezar la temporada teatral que el lunes terminó.

Dado la claridad, precision y fijeza de este Cinematografo es seguro que el publico habra de llenar todas las noches el teatro donde se proporcionará un rato de so az, moral y culto entretenimiento.

Cada dia es mas grande y creciente el éxito que alcanza en su difícil profesion el especialista Odontologo D. Alfredo Ibañez establecido temporalmente en la fonda Catalana y que en la pasada semana regresó de Madrid.

En la calle de Loaces, frente al cafe del Comercio, hay colgado de un arbol, un farol de los que antiguamente alumbraban nuestra población y que hoy debe servir de guia.

¿No habria medio de *descolgarto* y ponerlo sobre una columna de hierro, con lo que resultaría mas bonito, en armonia con los tiempos, fuentes de progreso y cultura?

El alcalde, que nos consta que es partidario de todo ello, confiamos que atenderá nuestra indicacion.

A pesar de habersenos asegurado, personalmente, por el director de «El Espectador», que puntualmente se nos remitía tan ilustrada publicación, esta es la fecha que no hemos recibido ni uno de sus números.

Procuraremos enterarnos si es que *ha salido* algun suscriptor que no quiere que *nos moleste* leyendo periodico tan instructivo como es nuestro colega de Alicante «El Espectador».

JOSÉ ROMAN

Corredor de Comercio, colegiado

Ofrece su despacho Corredora 26 y en la Sucursal del Banco de Cartagena de esta ciudad

Se despachan toda clase de negocios mercantiles con prontitud, reserva y economía, todos los dias laborables.

IMP. DE EGRA.—Callosa de Segura.

SECCION de ANUNCIOS

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Se publica los dias 1, 7, 15 y 25 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Orihuela, al mes, 0'50 ptas.—En provincias, trimestre, 2 id.

Puntos de suscripción. Sra Pascual, 16 y 18 y Paseo Sagasta, 5.

Banco de Cartagena

GARTAGENA, MURCIA, LORCA, LA UNIÓN AGUILAS Y ORIHUELA

CAPITAL: PESETAS 10.000,000

- Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de fondos públicos y valores industriales.
- Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.
- Girós sobre todas las capitales y principales pueblos de España. Cesión de giros en Libras, Francos, Marcos, etc.
- Girós sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de America y Asia.
- Girós telegráficos. Cartas de crédito.
- Compra y venta de monedas y billetes extranjeros.
- Depósito en custodia de toda clase de objetos preciosos y valores, sin cobrar premio alguno á sus clientes.
- Apertura de cuentas-corrientes.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones en la misma devengan el 3 por 100 de interés anual, acumulables en 30 de Junio y 30 de Diciembre de cada año.

Los fondos se reintegran A LA VISTA.

DE TEATRO